

MIOBRA FAVORITA

JORGE ALCOLEA

GALERISTA Y ANTICUARIO. DIRECTOR DEL SALÓN DE ARTE MODERNO (SAM)



Bacchanale es una escenografía, pero sobre todo es el cuadro más grande pintado por Salvador Dalí para la Ópera de Nueva York. Su lienzo principal constituye uno de los hitos más ambiciosos de la alianza entre el arte moderno y las artes escénicas.

Dalí lo definió en 1939 como su primer ballet paranoico-crítico, una obra en la que volcó su idea de obra de arte total: escribió el libreto y diseñó decorados y vestuario. El telón principal, pintado en óleo y pigmentos sobre lienzo, es un cuadro en sí mismo.

El estreno tuvo lugar el 9 de noviembre de 1939 en el Metropolitan Opera House, en plena agitación previa a la Segunda Guerra Mundial. Probablemente, trasladarme a este contexto y tener enfrente una obra de esta envergadura me hizo saber que nunca más iba a poder adquirir una pieza con tanta importancia.

En el ballet colaboraron figuras clave del panorama internacional: Léonide Massine, coreógrafo y director de los Ballets Russes de Montecarlo, y Coco Chanel, quien diseñó parte del vestuario y accesorios. La partitura fue una adaptación de la obertura del *Tannhäuser* de Wagner. Pese a las complicaciones derivadas del conflicto europeo –Dalí no pudo asistir y Chanel se negó a enviar sus piezas– el estreno fue un éxito. La legendaria diseñadora Barbara Karinska tuvo que reproducir el vestuario a partir de fotografías. El germen conceptual de *Bacchanale* fue *Tristan Fou*, una fantasía que relata la llegada de Luis I de Baviera al Monte de Venus. En su locura, el monarca se identifica con Tannhäuser, protagonista de la leyenda medieval que inspiró a Wagner y que Dalí reinterpretó mediante su método paranoico-crítico y el psicoanálisis freudiano. Este solapamiento de identidades se refleja tanto en la trama como en el decorado, donde la iconografía adquiere una



BACCHANALE, LA OBRA TOTAL DE SALVADOR DALÍ

CUATRO LIENZOS, UN TELÓN DE FONDO, LA ESCENOGRAFÍA, EL VESTUARIO, LOS DECORADOS Y EL LIBRETO FORMAN PARTE DE SU PRIMER BALET PARANOICO-CRÍTICO QUE SE ESTRENÓ EN LA ÓPERA DE NUEVA YORK EL 9 DE NOVIEMBRE DE 1939

densidad simbólica excepcional.

Desde el plano técnico, *Bacchanale* es una construcción monumental: trece piezas de grandes dimensiones, con un telón de fondo y cuatro conjuntos de lienzos, con un tamaño total de más de 20 x 30 metros, lo que la convierte en la obra más grande pintada por Dalí. La escena –dinámica, fragmentada, de perspectivas forzadas– mezcla lienzos pintados con precisión casi fotográfica y elementos tridimensionales. El mo-

tivo central es el Monte de Venus, sobre el que se superpone un gran cisne, símbolo del pecado y el deseo, que originalmente se construyó sobre un armazón de madera hoy perdido.

Tras la disolución del Ballet Russe de Montecarlo, los bienes de la compañía pasaron a The Ballet Foundation. Más tarde, gracias al impulso de George Verdak, fueron donados a la Universidad Butler, desde donde tuve la oportunidad de adquirirla para la colección de la galería Jorge Alcolea. Con más de cincuenta años de trayectoria como galerista y marchante, ninguna obra me había hecho soñar de esta forma. En 2023, la presenté por primera vez al público en Salón de Arte Moderno (SAM), y en 2024, *Bacchanale* se exhibió al público en el Círculo de Bellas Artes de Madrid como telón de fondo de diez funciones performativas comisariadas por Jaime Vallaure y Tania Arias. Hoy se muestra en la Fabbbrica del Vapore de Milán, antes de convertirse en una de las piezas estrella de la próxima subasta internacional de surrealismo de Bonham's esta primavera. Una fantasía de valor incalculable que puede hacerse realidad para cualquier coleccionista. 📌

Bacchanale, por Salvador Dalí, h. 1939, óleo y pigmentos sobre lienzo, 300 x 200 cm, colección particular.